



# Instituto Pedagógico Nacional: 90 años







PINTO 17



**IPN**

---

**90 AÑOS**



Volumen 5 N.º 43  
 julio - diciembre de 2017  
 ISSN: 0122-4328  
 ISSN-E: 2619-6069  
 pp. 103-105

# Instituto Pedagógico Nacional: 90 años

Alejandro Álvarez Gallego\*

En el Congreso de la República cursa un proyecto de ley para declarar al Instituto Pedagógico Nacional (IPN) Patrimonio Histórico Cultural de la Nación. El propósito, entre otros, es hacer un reconocimiento que dignifique la labor de tantas maestras y tantos maestros que han contribuido durante más de noventa años a consolidar el Instituto como un referente obligado en la configuración de comunidades pedagógicas capaces de responder, con profesionalismo y creatividad, a los más difíciles desafíos que la sociedad le plantea a la escuela.

En este número de *Nodos y Nudos* queremos presentar cuatro artículos que reflejan algo de este inmenso acervo de conocimiento pedagógico que se ha acumulado por tantos años. Por supuesto, no podemos considerarlo ni siquiera una muestra representativa de lo mucho que hay por decir del IPN y de lo mucho que sus maestras y maestros pueden mostrar. El debate en torno a este proyecto de ley nos está abriendo el camino para pensar hacia delante en un medio de comunicación y en una estrategia editorial (virtual y física) que permita dar cuenta de la riqueza pedagógica que allí se reconoce. Por lo tanto, queda abierta la convocatoria a seguir sistematizando, registrando y divulgando lo que representa este patrimonio cultural. De hecho, así lo recomienda la ley general de cultura cuando habla de patrimonio cultural:

... construir e implementar herramientas pedagógicas, dirigidas de manera diferenciada al sector relacionado con el patrimonio y a la comunidad en general, y que fomenta el ejercicio del derecho a la memoria, el sentido de pertenencia, la convivencia, el respeto por el patrimonio cultural y por la diferencia. (Artículo 4, Ley 1185 de 2008).

\* Director del Instituto Pedagógico Nacional. Profesor de la Universidad Pedagógica Nacional.



Volumen 5 N.º 43  
julio - diciembre de 2017  
ISSN: 0122-4328  
ISSN-E: 2619-6069  
pp. 103-105

Los siguientes artículos registran por ahora aquello de lo que diferentes actores de la vida institucional, desde ángulos distintos, pueden dar cuenta. Por una parte, estudiantes de la Universidad Pedagógica, que como tantos otros (más de trescientos por semestre) encuentran en el IPN un escenario para experimentar, investigar y aprender, a través de sus prácticas como maestros en formación. En este caso se trata de estudiantes del programa de Artes Visuales, que vieron en el Museo Pedagógico y en sus colecciones, especialmente la del IPN, la oportunidad para documentar y hacer una reflexión sobre lo que ha significado la arquitectura y los espacios en los que ha transcurrido la historia del colegio y de la universidad. La vieja estructura, llamada en el momento de su construcción (años 1920) Palacio Escolar, donde se fundó el IPN, se conserva en fotografías e imágenes que se convirtieron para estas estudiantes en un atractivo proyecto visual. Para realizarlo, investigaron en los archivos del Museo, entrevistaron a egresadas del Instituto para Señoritas, recorrieron con ellas los pasos de lo que queda de dichos edificios en la calle 72, y finalmente levantaron una exposición. Como resultado de este proceso nos dejan este interesante artículo, que pone a dialogar el pasado y el presente en lo que sería un verdadero ejercicio de memoria viva y de diálogo intergeneracional sobre el *espacio que habitamos*.

Otro artículo es el de una maestra del colegio, del área de lenguaje, egresada también de allí, que ha querido pensar en serio el papel de la escuela en la configuración de los proyectos de vida que los estudiantes van construyendo durante su paso por la institución. Lo que tradicionalmente se ha conocido como orientación vocacional, aquí cobra un sentido distinto, pues más que proyectarse hacia un futuro académico o laboral, lo que la maestra trabaja con los estudiantes es un conjunto de valores que les van permitiendo hacerse dueños de su propia vida. Esto lo hace a través de la escritura, la lectura, la capacidad de argumentar y discutir, en procesos de aula, pero también en talleres extracurriculares. Proyectos como este dan fe del espíritu investigativo e innovador que el IPN conserva y con el que sigue recreándose



Volumen 5 N.º 43  
julio - diciembre de 2017  
ISSN: 0122-4328  
ISSN-E: 2619-6069  
pp. 103-105

en el tiempo, para continuar siendo un referente importante en el campo pedagógico del país.

El siguiente es un estado del arte que ha hecho otro maestro del IPN, esta vez un psicopedagogo vinculado al área de Bienestar, que ha querido comentar los trabajos sobre la historia del IPN que se han escrito hasta ahora. Como hemos dicho, infortunadamente no es mucho lo que tenemos al respecto, y es una tarea pendiente seguir profundizando en la historia del colegio para lograr hacer visible lo que verdaderamente significa ser patrimonio histórico cultural. Pero es un buen paso, un comienzo alentador haber hecho este rastreo documental para reconocer lo que hasta hoy tenemos. Como todo buen estado del arte, deja ver los diferentes momentos en que se reseñó cada historia, desde los registros que su fundadora Francisca Radke hiciera en el año 1936, hasta los más recientes, escritos en los años 1990, ubicando el contexto en el que se escribió y los aportes que hizo cada uno de dichos trabajos.

Finalmente, una estudiante de doctorado de la Universidad ha querido rastrear fuentes primarias para arriesgar una periodización y una reseña crítica de lo que ha sido la historia misma del colegio. Sin llegar a las últimas décadas, sí deja ver lo que significaron los primeros años de existencia, en su contexto educativo y político, el papel de su primera directora y los principales hitos fundantes con los que se abrió camino el IPN, como el Jardín Montessori. Sus aportes son un esfuerzo más por avanzar en esta historia que ha de tener muchas más entradas; se han de reconocer muchos otros aspectos invisibles hasta el momento, que, como se insinúa en el artículo, apenas comenzamos a develar.

Con estos aportes queda abierto el trabajo inmenso de seguir profundizando en esta larga historia institucional que, como pocas en el país, ha aportado tantas innovaciones a la pedagogía colombiana. Sin memoria no hay presente digno, en especial si se trata de un presente que quiere recuperar lo que, estamos seguros, ha sido un ejemplo a seguir. Para ello, lo primero que debemos hacer es reconocerlo.